

FRENTE A LA PAZ

NO ES UN JUEGO DE PALABRAS, ES UNA CONVERGENCIA DE INTERESES

En el tema del conflicto social y armado nada es imposible, nada es imperdonable, pero la discusión de fondo es como realmente se garantiza la paz con justicia social que lleven definitivamente a la terminación de la guerra.

1. Elementos generales

- El conflicto social y armado brota de colisiones de intereses económicos, que nos diferencian y en casos nos hacen antagónicos.
- A los que amamos la vida digna, nos debe llevar a presentar salidas de tipo político y actuar en correspondencia para los cambios económicos, políticos y sociales; y en el problema del poder político, en quién lo detenta, para hablar sin ambages del fin de la guerra. No es solo un problema de voluntades, no es un juego de palabras, es una convergencia de intereses y un derecho de la sociedad en su conjunto.
- Una salida política al conflicto interno de nuestro país, necesita de una cultura de lucha por la paz, que se exprese en la libertad identificando con claridad y combatiendo las causas de la violencia que destaca la penalización y criminalización de la protesta y lucha social, los implacables códigos disciplinarios para los trabajadores oficiales y estatales, la crueldad del ESMAD, los abusos de la justicia colombiana entre ellas la Fiscalía y todo el aparato judicial negando el debido proceso en particular a los que piensan y actúan diferente al estatus quo, los asesinatos llamados “falsos positivos”, la palanca paramilitar (hoy llamadas BACRIM) que masacran, asesinan selectivamente, desplazan masivamente y toman tierras; el no garantizar por parte del Estado los derechos, entre estos, la educación y la salud. A todo esto, hay que sumarle la corrupción, el clientelismo y la politiquería reinante en los poderes del Estado y diferentes escenarios de la sociedad.

2. Entremos en materia.

- Para una salida política al conflicto social y armado del país, se debe reconocer que hubo y hay una guerra, en donde la condición humana fue violentada en especial por quienes detentan el poder político y económico. Esta degradación de la guerra la sufrió y la sufre la sociedad entera de forma directa o indirecta.
- Buscar la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición, pasa por valorar y tener como protagonistas a las víctimas del conflicto social y armado.
- El terror y el miedo implementado por los victimarios expresan el oprobio de la guerra, que necesariamente conllevó no solo a la profanación sino a la degradación de la condición humana. Llevó y lleva al sometimiento de los hombres y mujeres por acción o por omisión: por haber visto y hacerse los ciegos, por querer hablar y denunciar prefirieron callar; por haber escuchado y oído, prefirieron hacerse los sordos.
- Perdón y olvido dos palabras llenas de contenido: miedo, terror pero también de sueños y esperanzas, que exigen que vayan de la mano de la construcción de memoria histórica y colectiva.
- En el tema del conflicto social y armado nada es imposible, nada es imperdonable, pero la discusión de fondo es como realmente se garantiza la paz con justicia social que lleven definitivamente a la terminación de la guerra.
- Es una guerra de más de 50 años: Crímenes selectivos, masacres, asaltos, emboscadas, bombardeos indiscriminados, secuestros, retenciones, extorsiones, desplazamientos forzados, destierros, amenazas individuales y colectivas, toma de pueblos, torturas, desapariciones forzadas, la guerra y sus efectos colaterales, etc.
- La guerra debe terminar con un acuerdo de las partes, en donde la justicia y la impunidad vayan de la mano con la verdad, la reparación y la NO repetición; que al mismo tiempo deben de ir con un momento de transición que medie y nos lleve a la justicia social.

- La terminación de la guerra no puede llevar al olvido, la historia y la memoria individual y colectiva deben ser parte fundamental para el proceso de reconciliación y reconstrucción del tejido social y de una nueva ciudadanía.

3. La reparación y la no repetición desarrollos que conllevan al éxito del pos acuerdo y avanzar en el posconflicto.

- Los poderes del Estado con legitimidad para desarrollar el bienestar social, para que se viva una auténtica democracia y se tenga grandes progresos en el proceso soberano del país. Que ponga al centro la vida digna, la defensa del ecosistema y medio ambiente: hombres-mujeres-flora-fauna-[la tierra, el territorio](#) y el agua.
- **Por la presencia de la escuela en todo el territorio nacional nuestra consigna o eslogan [“La escuela como territorio de paz”](#) debe llevarse a la práctica...Pos acuerdos y la construcción de la memoria histórica y colectiva con la sociedad y en especial con las víctimas debe ser una consecuencia inmediata del proceso.**
- La terminación de la guerra no es la terminación del conflicto social, pero en lo acordado en Habana, el cumplimiento debe tener una ruta, unos tiempos, unos responsables y unos beneficiarios, para poder hablar que estamos construyendo en gran parte la paz con justicia social.
- Construir la paz, pasa por entenderla y comprenderla como un derecho, [pasa por contribuir a que los acuerdos sean con todas las guerrillas existentes](#) y con la participación de la sociedad, en donde el gobierno, el modelo económico y el sistema social estén a su servicio.
- Como maestros y maestras, como trabajadores nos convocamos sin titubeos a darle la bienvenida a la salida política al conflicto social y armado que ha vivido nuestro país, que es empezar en la práctica con la construcción de la paz con justicia social: en las calles, plazas, en las veredas, en las aulas escolares, en las empresas y fábricas, en nuestro lugar de trabajo, en nuestro hogar, en los diferentes escenarios donde tengamos presencia. El SI en el Plebiscito es un avance. Contribuimos con nuestras voces a decir, que no queremos más desigualdad ni inequidad social y no más recortes de los espacios políticos ni democráticos.

4. Nuestros retos y compromisos.

- [El gobierno de Juan Manuel Santos busca adobar, institucionalizar, a las organizaciones alternativas y diferentes a lo establecido, una forma de control del movimiento político y social a favor no solo del gobierno sino del poder imperante. La paz de Santos no puede instrumentalizar lo alternativo, lo diferente. No puede acabar poco a poco con los sueños y esperanzas por un país que tenga una auténtica democracia y quiere construir una nueva ciudadanía.](#)
- Nos tenemos que unificar, articular para poder coordinarnos con otros sectores sociales y poblacionales, pues así, iremos avanzando por los cambios sustanciales que requiere Colombia.
- [Pensarnos e impulsar la construcción de un gran frente político amplio, que busque ser no sólo gobierno sino poder, es no solo una necesidad sino un anhelo social.](#)

[OVER DORADO CARDONA](#)

@OverDoradoC

Bogotá, julio de 2016